

**De invisibles a presentes: letrados paraguayos y solidaridades historiográficas
rioplatenses. La colección documental Juan Emiliano O’Leary**

*Liliana M. Brezzo**

Resumen

El artículo da cuenta de las recientes acciones dirigidas a jerarquizar y poner a la consulta la colección documental del letrado paraguayo Juan E. O’Leary. Describe sus contenidos y realiza una serie de consideraciones en torno al valor y a la utilidad del acervo para el conocimiento de las relaciones interpersonales entre letrados paraguayos y argentinos.

Palabras clave: Paraguay - Archivos - Letrados - Vínculos intelectuales

Abstract

The article gives an account of recent actions to prioritize and make the consultation document collection of Paraguayan lawyer John E. O’Leary. Describes the contents and makes a number of considerations about the value and usefulness of the acquis to the knowledge of interpersonal relations between Paraguay and Argentina lawyers.

Key words: Paraguay - Archives - Scholars - Intellectual links

Fecha de recepción: 26/11/2011
Fecha de aceptación: 28/12/2011

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (CONICET), Unidad Ejecutora en Red Instituto de Estudios Históricos, Económicos, Sociales e Internacionales (IDEHESI), Nodo Instituto de Historia - Universidad Católica Argentina - Universidad Austral

Una sociedad no se descubre jamás tan bien –*ad intra* y *ad extra*– como cuando proyecta tras de sí su propia imagen. Los hombres no sólo viven sino que recuerdan lo vivido y en ocasiones pasan de la memoria a la escritura. En este sentido, el patrimonio documental – la historia difícilmente puede transmitirse y fijarse de otro modo que no sea a través de la escritura– se constituye en fuente y medio sustancial que posibilita esa operación. Las recientes acciones dirigidas a jerarquizar y poner a la consulta la colección documental del letrado paraguayo Juan Emiliano O’Leary (1879-1969) –uno de los historiadores más influyentes en ese país– suponen, además de un importante adelanto para la reconstrucción del proceso político y cultural del siglo XX, un observatorio privilegiado para analizar la dinámica de los vínculos interpersonales entre intelectuales paraguayos y argentinos.

El acceso a esta documentación, depositada en la Biblioteca Nacional del Paraguay¹, se explica dentro del contexto histórico de democratización iniciado en Paraguay en 1989 tras la caída del régimen de Alfredo Stroessner. Este proceso ha condicionado que, en el transcurso de los últimos veinte años, se localizaran y organizaran acervos de primordial importancia. Muestra de los avances de esa evolución ha sido la clasificación de la colección del argentino Estanislao Zeballos (1854-1923), que se conserva en el Instituto de Historia y Museo Militar dependiente del ministerio de Defensa de Paraguay y del fondo documental del destacado político e intelectual Carlos Pastore (1907-1996) que custodia, en la actualidad, la Academia Paraguaya de la Historia.

I

Escritor, político, diplomático, conocido como “el vocero del lopizmo”, “el cantor de las glorias nacionales”, “el poeta del Paraguay”, “el reivindicador”, O’Leary fue el historiador paraguayo de cuño nacionalista más paradigmático del siglo XX. Su discurso histórico no fue sólo informativo, en el sentido de comunicar hechos y eventos del pasado sino que tuvo, fundamentalmente, una función performativa, puesto que su lenguaje creó realidades en la memoria colectiva paraguaya. Protagonizó, en 1902, con poco más de veinte años, junto a Cecilio Báez, una polémica trascendente e inigualada –hasta el presente– en torno al pasado paraguayo para concentrarse, luego, en la operación historiográfica de rehabilitación y

¹ La Biblioteca Nacional de Paraguay es el repositorio bibliográfico más importante de ese país, encargado de compilar toda la producción nacional con el fin de construir su memoria escrita. Creada en el año 1887 cuenta con un importante acervo bibliográfico entre el que se destacan los provenientes de las colecciones Enrique Solano López, Juan Silvano Godoy, Eduardo Víctor Haedo y la del argentino Enrique De Gandía. La directora actual es la Mg. Zayda Caballero. Dirección: calle De la Residenta c/ Perú. Desde el año 2010 la colección O’Leary se encuentra disponible para la consulta de lunes a viernes, entre las 8 y las 17 horas.

vindicación de la figura del Mariscal Francisco Solano López. Adscrito a la denominada *Generación del 900*, una elite político cultural que se hizo visible a comienzos del siglo XX, vehiculizó sus afanes intelectuales junto a otros destacados exponentes de ese grupo como Blas Garay, Manuel Domínguez, Fulgencio R. Moreno, Arsenio López Decoud, Manuel Gondra, Ignacio Pane, Ricardo Brugada (h), Eligio Ayala, Teodosio González, Alejandro Guanes y Juan Francisco Pérez Acosta.

Fallecido en el año 1969, su biblioteca y su archivo personal quedaron depositados en el Colegio Nacional de Asunción, institución en la que O’Leary se había desempeñado como profesor durante gran parte de su vida y ocupado el cargo de director. Posteriormente, en el año 1997, el acervo pasó a la Biblioteca Nacional. Mucha de la documentación estaba ya destruida por la humedad, el maltrato y otras causas en tanto que su biblioteca había sufrido una notable disminución. A solicitud de la Secretaría Nacional de Cultura del Paraguay, el Fondo Argentino de Cooperación Horizontal dependiente del ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina ha brindado, a partir del año 2006 su asistencia técnica –mediante el envío de un experto argentino– para desarrollar, conjuntamente con funcionarios del repositorio paraguayo, las ya mencionadas acciones dirigidas a la organización y clasificación de esa colección documental.²

La Correspondencia Privada y Oficial constituye una de sus secciones más importantes. Comprende 77 carpetas, ordenadas cronológicamente, cuyas fechas extremas son los años 1899-1969. Un auxiliar heurístico, en el que se indica el remitente, lugar y fecha facilita la consulta de los materiales.

Otra sección que se destaca es el “Fondo Gregorio Benites”. Diplomático, político e historiador paraguayo, Benites (1834-1909) legó a O’Leary, antes de fallecer, todo su archivo personal. Está compuesto, fundamentalmente, por cartas manuscritas originales del argentino Juan Bautista Alberdi, dirigidas a Benites, entre los años 1865 y 1882 y copias manuscritas de epístolas de Benites a Alberdi comprendidas en ese mismo rango cronológico. Forman parte también de este fondo otros importantes manuscritos de Alberdi como por ejemplo una de las primeras versiones de su texto sobre el *Crédito y Empréstito en América*, y un ejemplar del libro *Le Paraguay*, de Charles Quentin, conteniendo apuntes y comentarios manuscritos del polígrafo argentino.³

² República Argentina, Ministerio de Relaciones Exteriores, Dirección de Cooperación Internacional, Proyecto Fondo Argentino de Cooperación Horizontal N° 5089: “Preservación y digitalización de la Colección Juan O’Leary perteneciente a la Biblioteca Nacional de Paraguay”.

³ El Fondo Nacional de Cultura de la República del Paraguay (FONDEC) financió, junto a la Universidad Nacional de San Martín, la transcripción y edición del intercambio epistolar entre ambos intelectuales. Véase *Juan Bautista Alberdi – Gregorio Benites. Epistolario Inédito (1864-1883)*. Edición crítica de Élica LOIS y Lucila PAGLIAI - Estudios históricos de Liliana M. BREZZO y Ricardo SCAVONE YEGROS, Asunción, Academia Paraguaya de la Historia (Paraguay), fundación Biblioteca y Archivo

II

La mayor parte de la obra intelectual de O'Leary se encuentra aún dispersa en la prensa de la época, en innumerables textos mecanografiados y en manuscritos diseminados en su nutrido archivo personal. No obstante, una aproximación a los contenidos de este último nos ha permitido constatar que desde comienzos del siglo XX se produjo un acrecentamiento –en cantidad, intensidad y continuidad– de los vínculos intelectuales entre historiadores paraguayos y argentinos, alimentados por intercambios epistolares y bibliográficos, los que a su vez se constituirían en una vía fundamental de circulación de documentos históricos y fundamentalmente, de ideas, exhibiendo “un conjunto de solidaridades historiográficas” que se irían consolidando entre ellos.⁴

Entre los corresponsales argentinos figuran reconocidos productores de las llamadas crónicas provinciales como José Lassaga, en Santa Fe y Justo Díaz Vivar y Hernán Gómez, en Corrientes. Destaca, asimismo, el intercambio epistolar con autores alineados a tendencias asociadas a la galaxia revisionista como David Peña, Ernesto Quesada, Manuel Gálvez, Alfredo Palacios, Fermín Chávez y José María Rosa.

Además de la corresponsalía este acervo permite reconstruir algunas iniciativas editoriales desarrolladas en o desde Paraguay en las que participaron historiadores argentinos, como por ejemplo la *Revista del Instituto Paraguayo* (1898-1909), la revista *Guaranía* (1920-1948) y la *Editorial de Indias* (1927-1945) y que dejan al descubierto las formas de organizar el pasado, los intereses profesionales y el peso historiográfico que tuvieron autores de ambos países.

Los contenidos del archivo O'Leary posibilitan, asimismo, dar cuenta de los procesos de profesionalización e institucionalización de la historia en Paraguay, iniciados luego de la finalización de la guerra del Chaco, en 1936. Efectivamente, al año siguiente, se fundó en Asunción, a instancias del historiador argentino Enrique De Gandía, el Instituto Paraguayo de Investigaciones Históricas, antecedente inmediato de la Academia Paraguaya de la Historia, que quedaría formalizada en el año 1966. Más tarde, en el año 1944, se estableció, en la Universidad Nacional de Asunción, la carrera de Historia. Estas circunstancias condicionaron que los intercambios entre organismos académicos y de investigación de los dos países adquiriesen una fisonomía y una dinámica más intensa.

Posteriormente, en la época inicial del régimen de Alfredo Stroessner y durante la segunda presidencia de Juan Domingo Perón, los vínculos interpersonales adquirieron una singular densidad subordinada a la visión de Perón sobre la Guerra del Paraguay (1865-1870), a la que

Jorge M. Furt (Estancia Los Talas, Luján, Provincia de Buenos Aires - Argentina) y Universidad Nacional de General San Martín (Provincia de Buenos Aires, Argentina), 2006, tres tomos.

⁴ Fernando DEVOTO y Nora PAGANO, *Historia de la historiografía argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2009, p. 220.

calificaba como “un error histórico”, a la devolución de los trofeos de la guerra y a otras exteriorizaciones desenvueltas en el plano interestatal. La visión sobre el acontecimiento bélico tuvo su correlato en la producción histórica de José María Rosa, quien mantuvo asidua correspondencia con Juan E. O’Leary.

En resumen, las virtudes de la simbiosis entre la colección O’Leary y otras provenientes de Argentina surgen con claridad permitiendo, en un futuro cercano, la generación de conocimientos sobre la dinámica de los vínculos interpersonales, las representaciones del pasado y la escritura de la memoria entre letrados de uno y otro país.